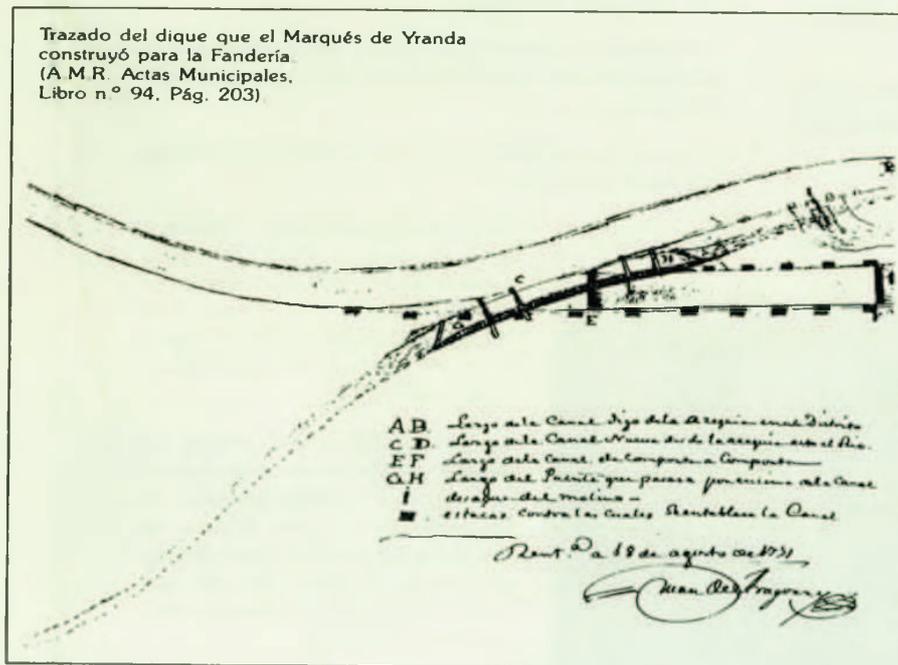


LA FANDERÍA:

ENCLAVE SIDERÚRGICO POR EXCELENCIA DE ERRENTERIA HASTA EL SIGLO XIX

Lourdes Odriozola Oyarbide

Trazado del dique que el Marqués de Yranda construyó para la Fandería
(A.M.R. Actas Municipales,
Libro n.º 94, Pág. 203)



La manufactura del hierro fue junto con la construcción naval una de las actividades económicas más relevantes de la economía de Errenteria hasta el inicio de la revolución industrial del siglo XIX. Ello no fue fruto de la casualidad. La abundancia de madera y de carbón vegetal, junto con la numerosa y eficaz mano de obra fueron factores que contribuyeron muy favorablemente para la instalación y posterior desarrollo de los establecimientos siderúrgicos dentro del término jurisdiccional de la Villa.

Uno de los enclaves de Errenteria en donde se trabajó en la elaboración del hierro fue el de Renteriola-Olalde, ocupado parcialmente en la actualidad por los caseríos Fanderi-Txiki y Fandería. Era un paraje que reunía una serie de condiciones que le hacían muy apto para el asentamiento de ferrierías o centros siderúrgicos, como eran:

* Su excepcional ubicación geográfica en la cabecera del Canal y Puerto de Pasaia, principal puerto comercial de Gipuzkoa cuando menos desde la Edad Moderna.

* El que por estas tierras pasara el *Río Madre* (actual Río Oiartzun) garantizaba, por una parte, el agua que iban a necesitar las factorías siderúrgicas para su correcto y buen funcionamiento. Por otra, al ser en este tramo el río navegable, las manufacturas férreas se podían transportar fácilmente en pequeñas embarcaciones desde las factorías hasta los muelles del Puerto de Pasaia.

* Finalmente, el ser una zona rodeada de montes con suficientes maderas y leñas garantizaba el abastecimiento de los centros siderúrgicos.

Ello puede explicarnos por qué este lugar ha tenido una ocupación muy dilatada relacionada casi siempre con la siderurgia, que se remonta cuando menos a la segunda mitad del siglo XV. La primera referencia documental localizada de este término data de 1450 y ya desde este momento aparece ligado a actividades relacionadas con la elaboración del hierro. Por un documento de 1450 en el que el Rey otorga sus derechos reales a Juan de Alzaga, sabemos que aquí estaba labrante la Ferrería de Renteriola. A juzgar por los datos conservados en las fuentes documentales, Renteriola se mantuvo trabajando cuando menos hasta 1625. En esta fecha Lope Martínez de Isasti la clasifica dentro de las ferrierías mayores de la Provincia de Gipuzkoa dedicada, por lo tanto, a la reducción del hierro en tochos que posteriormente se adelgazaba en las instalaciones menores o martinets. En este ínterin de tiempo la Ferrería de Renteriola fue cambiando de propiedad y en algunos momentos sus dueños se tuvieron que enfrentar a las desavenencias suscitadas con los regentes de los cercanos molinos. Entre los dueños que ha tenido la Ferrería de Renteriola podemos citar a modo de reseña a:

* El Capitán Martín de Rentería (1525), que como también ferrón de la misma, pedía a la Villa licencia para sacar ciertas partidas de leña del término de Isturizaga.

A partir de mediados del siglo XVI Renteriola aparece vinculada a la familia Goizueta. Así, en 1542 el Capitán Miguel de Noblezía y su mujer María Juan de Goizueta son los encargados de hacer las obras en la presa de la ferrería. Estas mejoras afectaron al funcionamiento de los molinos de Gabiriola y ello desencadenó un pleito que se saldó con el abono de 130 ducados por parte del matrimonio Noblezía-Goizueta. Unos años más tarde, este matrimonio cedía a Gregorio de Acorda la rata que les correspondía en dicha ferrería, lo que indica que a partir de ese momento hubo una copropiedad de la misma. En este sentido, sabemos por una declaración de testigos en un proceso que tuvo lugar entre 1571 y 1574, que los dueños de la Ferrería de Renteriola eran la viuda e hijo de Julián de Goizueta, Francisco Saldías y Marina de Uranzu.

* Joseph de Umendia de un lado, y Thomasa de Echeverría y Anxela de Jaureguiondo, del otro (1750), copropietarios a partes iguales.

Restos de Renteriola (Fandería).



Foto: Jesús Hospitaler

A partir de 1625 y hasta 1717 se pierde toda pista sobre Renteriola. Es muy posible que debido a la crisis del siglo XVII y al continuo estado de guerra en los que estuvieron inmersos los Habsburgo a lo largo de esta centuria, la Ferrería cesara su actividad o que, cuando menos, ésta fuera esporádica. Sustentamos esta afirmación en el hecho de que junto a las ventajas que Renteriola presentaba para la manufactura del hierro tenía, a su vez, un notable inconveniente: el lugar era muy vulnerable a cualquier ataque o invasión de los franceses, entonces "enemigos" de la monarquía hispánica. Este temor se hizo realidad en 1717 cuando los franceses en su incursión en la Provincia de Gipuzkoa demolieron, entre otros bienes, la Ferrería de Renteriola.

Renteriola vuelve a salir a la palestra mediado el siglo XVIII cuando los Borbones intentan establecer una Real Fábrica de Anclas en Gipuzkoa. El proyecto comenzó a gestarse en los últimos años del reinado de Felipe V, a partir del momento en el que el Marqués de la Ensenada se hizo cargo de la secretaría de Hacienda, Guerra y Marina. El primer lugar pensado para la erección de la Real Fábrica fue la Ferrería de Arrazubía (Aia). Descartada esta posibilidad, el Intendente Manuel de las Casas y la Quadra era del parecer de que el paraje más adecuado para la Fábrica era el término de Renteriola-Olalde porque reunía todos los requisitos para el establecimiento de una empresa de estas características. El siguiente paso para hacer realidad este proyecto era la adquisición de los bienes y propiedades necesarios, en concreto:

* La Ferrería de Renteriola.

* El robledal situado frente al Molino de Gabierrota y a la derecha de la Calzada Real que unía Errenteria con el Valle de Oiartzun.

* Las tierras colindantes con los bienes de la termada Ferrería de Renteriola.

* Las tierras sembradías, riberas, y jaros cercanos al Río Oiartzun, la Casería de Mar/cola, la Casería de Lopergarciarena, la Casería de Aranguren, jurisdicción de Arteaga y tierras de Francisco de Echezarreta y Cruzat, entre otros.

Tan sólo quedaban por construir las instalaciones proyectadas en el plano presentado a la Real Hacienda. El complejo de la Real Fábrica de Anclas de Renteriola o Santa Bárbara fue concebido como una gran concentración industrial integrada verticalmente dotada de:

* Una ferrería en donde fundir y sacar los tochos y uñas de las anclas.

* De seis a ocho fraguas de mano en donde formar y perfeccionara las áncoras.

* Viviendas para el maestro, los oficiales y sus familias.

* Una tejavana en donde pesar y guardar las anclas.

* Un molino.

* Una ermita.

Y un pequeño muro que cerraba todos estos edificios y delimitaba este enclave industrial.

En octubre de 1750 cuando las obras de la Real Fábrica estaban prácticamente concluidas, Fernando VI optó por cancelar el proyecto básicamente por tres razones:

1ª) Los problemas de abastecimiento de leñas que presenta la Real Fábrica de Renteriola, y de ello dependía el éxito

del proyecto. El Intendente no contó con la acogida favorable de Erreterria, quien no condescendió a sus propuestas en cuanto a las cargas de leña que debía entregarle a la Real Fábrica.

2ª) La controversia de la legalidad de las concordias antiguas planteadas por la contrata de leñas de Donostia-San Sebastián.

3ª) El proyecto alternativo presentado por la Villa de Hernani al Rey para erigir la Real Fábrica de anclas dentro de los términos de su jurisdicción.

Años después, con la objetividad de la distancia del tiempo, y tras reflexionar sobre el asunto, en el Estado quedó la sensación que desde varias instancias de la Provincia se hizo un complot contra el proyecto de Renteriola y que éste era, en verdad, el más idóneo desde el punto de vista económico para los intereses de la Corona.

El ciclo expansivo que estaban viviendo las ferrerías vascas en el XVIII se vio un tanto amenazado en el último tercio de siglo, además de otros factores, por la competencia del hierro extranjero y los gravámenes sobre los productos de las provincias exentas en su introducción en el mercado interior. Esta coyuntura suscitó dos posturas diferentes entre los ferrones vascos. Una, la mayoritaria, la de pedir al Rey el proteccionismo del hierro vasco prohibiendo la entrada de los hierros europeos dentro de sus dominios. La otra, la minoritaria, la de importar la tecnología y las máquinas europeas más avanzadas, las fanderías, para producir un hierro competitivo con el europeo tanto en la calidad como en el precio. Gipuzkoa contó con dos de estos establecimientos: el de Iraeta (Zestoa), en donde se fabricaban frascos de hierro para el Estado con destino al transporte de azogue; y el de Aragoiriola (Erreterria), sito en tierras del término de Renteriola-Olalde.

La Fandería de Aragoiriola fue una empresa promovida y propiedad de Simón de Aragoiri (Marqués de Yranda y del Consejo y de la Corte de S.M.). Esta Fandería fue la primera que se instaló en la península y la única que contó con dos hornos de reverberación. Se erigió sobre buena parte de las obras que la Real Hacienda hizo para la Real Fábrica de Anclas y contó entre sus instalaciones con: un edificio principal en donde estaba la ferrería mayor; la casa almacén; un dique de nueva construcción que fue la obra de mayor envergadura y complejidad realizada; y una presa. Asimismo, el Marqués de Yranda adquirió una importante cantidad de tierras que estaban en las inmediaciones o alrededores de Renteriola en el intento de evitar el fracaso de su proyecto tal y como había acontecido veinte años atrás con la Real Fábrica de Anclas.

Según el informe de Gamón de 1785 Aragoiriola *“fue la admiración de los industriales de la época”*. Sus funciones fundamentales eran las de dividir, aplanar, labrar y cultivar el hierro, especialmente para hacer clavos y arcos para cubas, pipería y vasijería. El resultado de esta doble función de la máquina era la elaboración de un hierro de mejor calidad que el que se hacía en las ferrerías tradicionales; y el abaratamiento de los costos de producción al necesitarse menos tiempo, carbón y mano de obra.

La Fandería de Aragoiriola empleaba entre siete y ocho operarios de los que, en un primer momento, un porcentaje elevado de ellos eran de origen alemán. Estos hombres

trabajaban en la fábrica unos seis o siete meses al año, pero sus condiciones laborables eran muy penosas. En invierno su trabajo se iniciaba a las seis o siete de la mañana y continuaba, sin cesar, hasta las ocho de la noche. En verano, la jornada laboral comenzaba a las cuatro o las cinco de la mañana y se prolongaba hasta el anochecer. En una y otra época del año, los trabajadores apenas podían descansar a las horas de comer, y si no comenzaban a trabajar por la mañana a la hora estipulada en el contrato, tenían que recuperar ese tiempo por la noche.

La Fandería de Aragoiriola fue una empresa rentable por lo menos hasta 1797. Sin embargo, esta coyuntura cambió años después y los herederos del Marqués de Yranda se vieron en la necesidad de enajenarla a la Villa de Erreterria por el mal estado en el que estaba.

El establecimiento de la Fandería trabajó en actividades relacionadas con la manufactura del hierro hasta 1843, año en el que fue destruido por los ejércitos carlistas. J. I. Gamón apunta como posible causa de esta acción la fabricación de armas para el ejército liberal. Desde este suceso, el lugar de la Fandería quedó totalmente desvinculado de la manufactura del hierro. Por la obra de Madoz (1845) sabemos que sobre las ruinas de la Fandería de Aragoiriola fue erigido un molino harinero de ocho piedras, también nombrado Fandería, que ha estado en funcionamiento hasta no hace muchos años.

Actualmente el lugar de la Fandería se ha convertido en un lugar residencial y de esparcimiento para todos los erreterritarras. La conservación de parte de los elementos de la antigua Fandería es el testigo mudo del pasado y la actividad *“fabril”* desarrollada en este lugar durante muchos años. Por todo ello, la Fandería puede ser un símbolo y exponente del ayer, del hoy y del mañana de nuestra Villa y de sus gentes.

